

# LA EMPRESA ESPAÑOLA Y LA COOPERACION INTERNACIONAL AL DESARROLLO

José María Lacasa Aso\*

En los últimos años se ha podido constatar una reducción de las transferencias destinadas a la cooperación al desarrollo, lo que se conoce como «fatiga del donante». Por este motivo, las fórmulas tradicionales de cooperación al desarrollo han de ser completadas con otro tipo de iniciativas. Entre ellas revisten gran importancia todas aquellas que tienen incidencia en la promoción del sector privado de las sociedades en desarrollo, el fomento del tejido empresarial y el incremento de la eficiencia en la utilización de los factores productivos. En este artículo se aborda la fórmula aportada por la empresa española a la cooperación, la Cooperación Empresarial al Desarrollo, describiendo las distintas actividades que comprende, así como los programas desarrollados en los últimos años.

**Palabras clave:** cooperación internacional, política de ayuda al desarrollo, desarrollo industrial, cultura empresarial, formación técnica, infraestructura, transferencia de tecnología, España.

**Clasificación JEL:** F35, O14.

## 1. Introducción

La desaparición del conflicto Este-Oeste ha dado paso a que otro conflicto, el del Norte con el Sur, se haya manifestado con toda intensidad, poniendo claramente de manifiesto, las diferencias de desarrollo económico y social que existen entre los diferentes pueblos del planeta que, en numerosas ocasiones, son fuente de permanente conflicto.

Este fenómeno coincide con otros como la globalización de los mercados, la internacionalización de la economía, la creación de grandes bloques comerciales y de la Organización Mundial de Comercio (OMC), superestructura que plantea la mayor liberalización del comercio de la historia, que ponen todavía más de manifiesto, la citada desigualdad.

La confluencia de todos estos factores ha dejado meridianamente claro que para alcanzar un clima de estabilidad en el mundo, es imprescindible lograr un desarrollo económico y social avanzado de todos los países.

Sin embargo, las fórmulas clásicas de cooperación al desarrollo, íntimamente conectadas con un modelo asistencial de salida del subdesarrollo, se han mostrado ineficaces para que buena parte, por no decir la mayoría de la población del planeta abandone, para siempre, la situación de miseria, hambre y falta de perspectivas en la que vive.

Por otro lado, el mantenimiento de la situación de desequilibrio de desarrollo convive con un contexto internacional de reducción de la ayuda al desarrollo y con la denominada «fatiga de la cooperación».

Efectivamente, en los últimos años, se ha podido constatar

---

\* Director del Departamento de Relaciones Internacionales. CEOE.

una clara reducción de las transferencias que los grandes donantes llevan a cabo en beneficio de los países en desarrollo.

Por todo lo anterior, las fórmulas clásicas de cooperación al desarrollo, han de ser completadas por otras que incidan en la promoción del sector privado de las sociedades en desarrollo, en el fomento del tejido empresarial y de los factores productivos de dichas sociedades.

Con la promoción de este tipo de fórmulas, se estará impulsando unas de las iniciativas más eficaces para lograr el desarrollo económico y social de pueblos menos avanzados.

### 2. La cooperación empresarial al desarrollo

La posición internacional de la empresa española ha cambiado, en estos últimos años, de forma substancial. Basta un simple análisis de las cifras para poder constatar esta afirmación.

Cuando España se adhiere a las Comunidades Europeas en 1986 las empresas españolas invertían directamente en el exterior alrededor de 500 millones de dólares. En 1998, la cifra de inversión directa superaba los 15.500 millones de dólares.

Este cambio en la posición de la empresa española en el exterior ha traído como consecuencia que ésta reivindique su posición en el esquema de la cooperación al desarrollo de nuestro país aportando su fórmula para ello: la Cooperación Empresarial al Desarrollo.

La Cooperación Empresarial al Desarrollo puede definirse como aquel conjunto de medidas y acciones encaminadas a lograr la creación de tejido empresarial y la consolidación del existente en los países en desarrollo.

Este concepto debe interpretarse en sentido amplio ya que la creación de tejido empresarial no sólo supone la creación de empresas *strictu sensu* sino la de todos aquellos factores y medios que coadyuvan a la formación y consolidación de dicho tejido empresarial.

En este sentido, la Cooperación Empresarial al Desarrollo englobaría, entre otros elementos:

- La creación de empresas y, en consecuencia, de nuevo tejido empresarial.

- El fortalecimiento del tejido empresarial existente.
- La formación del capital humano.
- El impulso y el fortalecimiento del asociacionismo empresarial.
  - La creación del marco regulatorio y de las condiciones ambientales adecuadas que favorezcan el desarrollo de las empresas.
  - La asistencia técnica en todos los campos (cooperación financiera, comercial tecnológica y productiva...).
  - La creación y el desarrollo de infraestructuras (informática, comunicaciones, nuevas tecnologías...).
  - La asistencia técnica a la creación de entidades nacionales y regionales de integración económica y social.

La Cooperación Empresarial al Desarrollo, tal como la acabamos de definir, ha demostrado ser una de las fórmulas más eficaces para lograr el desarrollo económico y social de los pueblos menos avanzados.

Efectivamente, las empresas son las mayores generadoras de empleo y, en consecuencia, de riqueza para los países. Por lo tanto, crear las condiciones para su desarrollo y fortalecimiento es crear las condiciones para el desarrollo económico y social de los pueblos.

### 3. La experiencia española en cooperación empresarial al desarrollo

Desde mediados de los años setenta hasta la actualidad, España ha pasado de ser un país en vías de desarrollo a formar parte del grupo de países más desarrollados del mundo.

Sin embargo, para lograrlo, España ha tenido que hacer un gran esfuerzo, con el fin de situarse en condiciones de ser competitiva y en un entorno económico-comercial tan difícil como es el de la Unión Europea.

Dicho esfuerzo se realizó, además, dentro de un proceso de cambio político hacia una democracia en el cual, España dio un ejemplo de transición pacífica.

Más recientemente, España se adhirió en 1986 a la Unión Europea, lo que supuso un durísimo ajuste estructural de su economía.

Por todo lo anterior, podemos señalar que España, en un corto espacio de tiempo, ha adquirido una gran experiencia en los campos de apertura e internacionalización de su economía, de transición pacífica a la democracia, de ajuste estructural y de integración en un gran bloque económico y comercial.

El éxito de España en su proceso de apertura e integración no hubiera sido posible sin el decidido concurso del conjunto de los agentes económicos y sociales del país, entre los que se encontraba la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE).

Efectivamente, la CEOE ha desempeñado un papel destacado en la participación de la clase empresarial española en el proceso de transición democrática y apertura al exterior, así como en la integración en el bloque económico y comercial de la Unión Europea.

No obstante, la CEOE no se ha limitado a promover iniciativas exclusivamente en estos campos, todo lo contrario. La CEOE ha venido poniendo en marcha, desde hace años, toda una serie de iniciativas en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo entre las que cabría destacar la creación y desarrollo de organizaciones empresariales en países en desarrollo, habida cuenta del papel esencial que éstas juegan en el desarrollo económico y social de sus respectivos países.

Además, la CEOE viene desarrollando numerosas actividades, de marcado carácter internacional, que contribuyen, en ocasiones, a la profundización de la experiencia internacional de la CEOE en lo que respecta a los países donantes y a sus organizaciones y, en otras, a la articulación y desarrollo económico y social de los países menos avanzados en los que se sitúan las iniciativas. Entre estas actividades podemos citar:

1. La participación en la Unión de Confederaciones de la Industria y de los Empresarios de Europa (UNICE). Esta organización se creó para la defensa y promoción de los intereses de los empresarios europeos ante las instituciones comunitarias y, entre sus actividades se encuentran numerosas iniciativas integradas dentro del campo de la cooperación al desarrollo.

2. La creación de la Asociación de Cooperación Empresarial Europa-América Latina (ACE). Esta institución, que engloba a

todas las organizaciones empresariales iberoamericanas y europeas, fue fundada por la CEOE. Su fin fundamental es el desarrollo de programas conjuntos destinados al fomento del tejido empresarial de base en los países iberoamericanos, objetivo éste perfectamente integrado en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo.

3. La elaboración y puesta en marcha de proyectos comunitarios, que puede ser muy útil para el desarrollo de proyectos conjuntos con organizaciones empresariales y con empresas de países en desarrollo y en las que la CEOE tiene una dilatada experiencia.

4. La realización de Programas de Cooperación Empresarial. Con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la CEOE puso en marcha, desde 1993, varios programas de cooperación empresarial destinados a prestar asistencia técnica a organizaciones empresariales y a fomentar la cooperación financiera, tecnológica y productiva con estas últimas y sus empresas.

5. La puesta en marcha de programas de formación en todos los ámbitos relacionados con el mundo empresarial (marketing, contabilidad, creación de empresas, recursos humanos...)

#### 4. Las aplicaciones prácticas de la Cooperación Empresarial al Desarrollo

Para desarrollar, en la práctica, los planteamientos incluidos en la Cooperación Empresarial al Desarrollo, las empresas y organizaciones empresariales españolas, encabezadas por la CEOE, han diseñado y puesto en marcha, toda una serie de actividades de diversa índole enmarcadas en los Programas de Cooperación Empresarial al Desarrollo.

Dichos programas, que se desarrollan entre la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y las organizaciones empresariales de países en desarrollo, se han estructurado, bajo un prisma global, en base a un esquema tripartito compuesto por acciones de cooperación empresarial, de asistencia técnica y de formación.

### Acciones de cooperación empresarial

En este tipo de acciones se pretende encontrar espacios de colaboración común entre empresas y organizaciones empresariales de países desarrollados y de países en desarrollo, incluyendo *joint ventures*, transferencias de tecnología, cooperación financiera, industrial, comercial y tecnológica, alianzas estratégicas, mejora de la distribución comercial, etcétera.

En la cooperación financiera el objetivo es responder a la necesidad de poner a disposición de las empresas y organizaciones empresariales de países en desarrollo toda la información y conocimientos técnicos y prácticos necesarios sobre los recursos financieros existentes en cualquier parte del mundo (incluyendo España y la Unión Europea) y de los que se puedan beneficiar las empresas y organizaciones empresariales de los citados países.

Con la cooperación comercial se pretende suministrar, a empresas y organizaciones empresariales de los países en desarrollo, los conocimientos suficientes que apoyen, entre otras cosas, la penetración en nuevos mercados, la reducción de costes y de los riesgos inherentes a las nuevas iniciativas de comercialización, la mejora de la gama de ofertas de las empresas y la ampliación de la red de distribución. Estos conocimientos incluyen, asimismo, información de los instrumentos necesarios (franquicias, consorcios de exportación, consorcios de comercialización, etcétera) para lograr los citados fines.

La cooperación tecnológica y productiva persigue como objetivo que las empresas y organizaciones empresariales tengan la información teórico-práctica suficiente para la puesta en común de recursos y conocimientos con el fin de asegurar la independencia tecnológica y la eficiencia productiva de los sectores industriales y de investigación y desarrollo de los países en desarrollo.

Dentro de este primer grupo de acciones se encuadran también las iniciativas destinadas a la búsqueda de inversiones en los países en desarrollo. Por poner un ejemplo, el Programa de Cooperación Empresarial al Desarrollo Hispano-Marroquí, que la CEOE desarrolla con la Confederación General de Empresas

de Marruecos (CGEM) con el apoyo de la AECI, ha evacuado, durante 1998, más de 100 consultas de empresas españolas con intención de invertir en el país alauita. De ellas, 26 empresas han concretado su inversión alcanzando más de 24.000 millones de pesetas y creando 1990 nuevos puestos de trabajo directos.

### Acciones de fortalecimiento institucional

El objetivo de este tipo de acciones es fortalecer las empresas y organizaciones empresariales de los países en desarrollo, tanto de las organizaciones cúpula como de las organizaciones sectoriales y territoriales que la forman.

En la mayoría de los países en desarrollo, las empresas y organizaciones empresariales tienen grandes dificultades para desarrollar el papel que, por su propia naturaleza, se les ha asignado tradicionalmente: ser motor del desarrollo económico y social del país y mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones.

Las razones de estas dificultades son múltiples: falta de medios económicos, sociales, humanos y técnicos, insuficiencia de la estructura existente, baja formación, escasa información, etcétera.

Por otro lado, las asociaciones empresariales no tienen suficientemente desarrollados los servicios que deberían prestar a sus asociados ni han terminado de definir su papel frente a las instituciones públicas y privadas de sus respectivos países. En consecuencia, carecen del peso específico que las organizaciones empresariales tienen en otros países de su entorno y no pueden jugar el papel que les corresponde como uno de los pilares de economías y sociedades con grandes carencias.

Ante esta realidad innegable, se hace evidente la necesidad de potenciar los servicios que las asociaciones empresariales prestan a sus asociados a través de la puesta en marcha de nuevos departamentos y nuevas áreas de actividad.

### Acciones formativas

En la Cooperación Empresarial al Desarrollo, el capítulo de formación es el más importante de todos, como lo demuestra el

hecho de que es el apartado que cuenta con mayores presupuestos.

El objetivo de este capítulo está en consonancia con el modelo empresarial de cooperación al desarrollo: crear nuevas empresas y fortalecer las ya existentes, contribuyendo, de este modo, al desarrollo económico y social y a la lucha contra la pobreza, en los países menos afortunados.

Con este objetivo como telón de fondo, las acciones formativas se han centrado en la creación y gestión de empresas, en la internacionalización de empresas y en la formación especializada sectorial.

Los cursos de creación y gestión de empresas buscan que las vocaciones empresariales fructifiquen y se concreten en empresas sólidas y fructíferas.

En esta dirección van los cursos de creación de empresas que incorporan un «vivero de empresas» con tutorías individualizadas de las cuáles, los alumnos salen con su propia empresa creada. En los próximos meses, la CEOE, el Consejo Superior de la Empresa Privada de Nicaragua (COSEP), la Fundación Desarrollo Sostenido (FUNDESO) y la Universidad nicaragüense Tomás Moro, desarrollarán un curso de estas características en Managua.

Por su parte, el curso sobre Vigilancia Estratégica de los Negocios (VEN), desarrollado conjuntamente entre la CEOE y el Instituto Superior de Estudios Empresariales, y celebrado en Lima para todo el ámbito andino en junio de 1998, puso en manos de los alumnos, los elementos de detección de las señales estratégicas de los negocios.

Los seminarios sobre internacionalización de las empresas van destinados a facilitar que las empresas de los países en desarrollo conozcan los mercados y pueden tener la información necesaria para internacionalizarse con éxito.

Junto a estas iniciativas formativas que podríamos denominar formales, los programas de formación incluyen también acciones especializadas sectoriales cuyo objeto es la transferencia de

conocimientos especializados a sectores económicos concretos de los países en desarrollo. Entre ellas podríamos citar:

- Curso sobre el efecto 2000 en los ordenadores (Manila).
- Seminario sobre la prestación de servicios asociativos (Casablanca).
- Curso sobre buenas prácticas industriales en Filipinas.
- Seminarios sobre posibilidades de cooperación hispano-filipina en materia de pesca.
- Seminarios sobre español para negocios (Manila).
- Seminarios sobre las repercusiones de la introducción del euro en Iberoamérica (Perú).
- Seminario sobre la internacionalización de las Pymes marroquíes (Casablanca).

A lo largo de este artículo, he tratado de resumir el amplio abanico de iniciativas que, en materia de cooperación al desarrollo, están llevando a cabo las empresas y las organizaciones empresariales españolas agrupadas bajo la fórmula de Cooperación Empresarial al Desarrollo.

Con la aparición de esta fórmula y con su aceptación por parte de las instituciones públicas y privadas relacionadas con la cooperación al desarrollo, se abrió la puerta del reconocimiento del derecho y del papel de la empresa española en este ámbito, un papel que ninguna de las citadas instituciones cuestiona en la actualidad y que aporta, junto a las fórmulas clásicas de corte asistencial, un nuevo impulso a la lucha contra el subdesarrollo y la pobreza de los países menos afortunados del planeta.

La CEOE y sus organizaciones y empresas asociadas quieren ser, en el marco del Consejo de Cooperación al Desarrollo, un socio comprometido con el resto de los agentes de cooperación, Administración, ONG y sindicatos, en el objetivo común de impulsar el desarrollo económico y social de los países en desarrollo y de dotarnos de un marco legal y práctico de cooperación internacional al desarrollo acorde con las aspiraciones plurales de la sociedad española.

PONER  
PAGINA 152  
DEL  
NUMERO  
777 DE ICE